

## CORREO DE MADRID

DEL MIERCOLES 11 DE MARZO DE 1789.

*Continúan las Cartas Marruecas del Coronel Don Josef Cadahalso. Carta 13. Del mismo al mismo.*

Instando á mi amigo Christiano á que me explicase que es nobleza hereditaria; despues de decirme mil cosas que yo no entendi; (\*) mostrandome estampas que me parecieron de magica; y figuras que tuve por caprichos de algun pintor demente; y despues de reirse conmigo de muchas cosas que decia ser muy respetables en el mundo; concluyó con estas voces interrumpidas con otras tantas carcajadas de risa: *nobleza hereditaria es la vanidad que yo fundo, en que ochocientos años antes de mi nacimiento muriese uno, que se llamó como yo me llamo, y fue hombre de provecho, aunque yo sea inutil para todo.*

*Carta 14. Del mismo al mismo.*

Entre las voces que mi amigo hace animo de poner en su diccionario, la voz *victoria* es una de las que necesitan mas explicacion, segun se confunde en las *Gazetas* modernas. Toda la guerra pasada, dice Nuño, estuve leyendo *Gazetas* y *Mercurios*, y nunca pude entenaer quien ganaba ó perdia. Las mismas funciones en que me he hallado me han parecido sueños, segun las relaciones impresas por su lectura, y no supe jamas quando habiamos de cantar el *Te Deum* ó el *Miserere*. Lo que sucede por lo regular es lo siguiente.

Dase una batalla sangrienta entre dos exercitos numerosos, y uno ú ambos quedan destruidos; pero ambos generales la envian pomposamente referida á sus Cortes-respectivas. El que mas ventaja sacó, por pequeña que sea, incluye en su relacion un estado de los enemigos muertos, heridos y prisioneros; cañones, morteros, banderas, estandartes, timbales y carros tomados: se anuncia la victoria en su Corte con el *Te Deum*, campanas, iluminaciones &c. El otro asegura que no fue batalla, sino un pequeño choque de poca ó ninguna importancia; que no obstante la grande superioridad del enemigo no rehusó la accion; que las tropas del Rey hicieron maravillas; que se acabó la funcion con el dia; y que no fiando su exercito á la obscuridad de la noche, se retiró metódicamente: tambien se canta el *Te Deum* y se tiran cohetes en su Corte, y todo queda problematico, menos la muerte de 200. hombres que ocasiona la de otros tantos hijos huérfanos, padres desconsolados, madres viudas &c.

*Carta 15. Del mismo al mismo*

En España, como en todos los países del mundo, las gentes de cada carrera desprecian á las de las otras. Burlase el soldado del escolastico, oyendole disputar, *utrum bllectiri sit terminus logicus*. Burlase este del químico empeñado en el hallazgo de la piedra filosofal. Este se rie del soldado que trabaja

(\* Si el Moro estuviese instruido en los principios y progresos de la sociedad, entenderia facilmente los fundamentos de la nobleza hereditaria, y que esta institucion es muy util, por mas que algunas veces se haga abuso de ella como de todas las cosas.

mucho sobre que la vuelta de la casaca tenga tres pulgadas de ancho, y no tres y media; qué hemos de inferir de todo esto sino que en todas las facultades humanas hay cosas ridículas?

*Carta 16. Del mismo al mismo.*

Entre los MM. SS. de mi amigo Nuño he hallado uno cuyo título es: *Historia heroica de España*. Preguntándole que significaba, me dixo que proseguiese leyendo; y el prólogo me gustó tanto que lo copio y te lo remito. *Prólogo.* No extrañe que las naciones antiguas llamasen semidioses á los hombres grandes que hacian proezas superiores á las comunes fuerzas humanas. En cada pais han florecido en tales ó tales tiempos unos varones, cuyo mérito ha pasmado á los otros; la patria deudora á ellos de singulares beneficios, les dio aplausos, aclamaciones y obsequios. Por poco que el patriotismo inflamase aquellos animos, las ceremonias se volvian culto, el sepulcro altar, la casa templo, y venia el hombre grande á ser adorado por la generacion inmediata á sus contemporaneos; siendo alguna vez tan rápido éste progreso, que sus mismos conciudadanos, conocidos y amigos, tomaban el incensario y cantaban los himnos. La ceguedad de aquellos pueblos sobre la idea de la deidad pudo multiplicar este nombre. Nosotros mas instruidos, no podemos admitir tal absurdo; pero hay una gran diferencia entre este exceso, y la ingratitud con que tratamos la memoria de nuestros heroes. Las naciones modernas no tienen bastantes monumentos levantados á los nombres de sus varones ilustres: si lo motiva la envidia de los que hoy ocupan los puestos de aquellos, temiendo estos que su lustre se eclipse por el de sus antecesores, anhelan á superarlos; la eficacia del deseo, por sí sola bastará á igualar su mérito con el de los otros.

De los pueblos que hoy florecen, el Inglés es el solo que parece adoptar es-

ta máxima, y levanta monumentos á sus heroes, en la misma Iglesia que sirve de panteon á sus Reyes; llegando á tanto su sistema, que hacen algunas veces igual obsequio á las cenizas de los heroes enemigos, para realzar la gloria de sus naturales.

Las demas naciones son ingratas á la memoria de los que las han adornado y defendido. Esta es una de las fuentes de la desidia universal ó de la falta de entusiasmo de los generales modernos; ya no hay patriotismo, porque ya no hay patria.

La Francesa y la Española abundan en heroes insignes, mayores que muchos de los que veo en los altares de la Roma pagana. Los Reynados de Francisco I., Enrique IV. y Luis XIV. han llenado de gloria los anales de Francia, pero no tienen los franceses una historia de sus heroes tan metódica como quisiera, y ellos merecen; pues solo tengo noticia de la obra de Mr. Perrault, y esta no trata sino de los hombres ilustres del ultimo de los tres Reynados gloriosos que he dicho. En lugar de llenar toda la Europa de tanta obra frívola como han derramado á millares en estos ultimos años, quanto mas beneméritos de sí mismos serian si nos hubieran dado una obra de esta especie, escrita por algun hombre grande de los que tienen todavia, en medio del gran número de autores que no merecen tal nombre.

Este era uno de los asuntos que yo habia emprendido, prosiguió Nuño, quando tenia algunas ideas muy opuestas á las de quietud y descanso, que ahora me ocupan. Intenté escribir una historia heroica de España; esta era una relacion de todos los hombres grandes que ha producido la nacion desde Don Pelayo; para poner el cimiento de esta obra tuve que leer con sumo cuidado nuestras historias, así generales como particulares, y te juro que cada libro era una mina, cuya abundancia me envanece. El mucho número formaba la gran dificultad de la

empresá, porque tolos hubieran llegado á un tomo exóritante, y pocos hubieran sido de dificultosa eleccion. Entre tantos insignes, si cabe alguna preferencia que no agravie á los que incluye, señalaba como asuntos sobresalientes después de Don Pelayo libertador de su patria; á Don Ramiro padre de sus vasallos; Peláez de Correa, azote de los moros; Alonso Pérez de Guzman, exemplo de fidelidad; Cid Rey Diaz, restaurador de Valencia; Fernando III. conquistador de Sevilla; Gonzalo Fernandez de Cordoba, vasallo envidiable; Hernán Cortes, heroe mayor que los de la fábula; Leyba, Pescara y Basto, vencedores de Pavia; y Alvaro de Bazán, favorito de la fortuna.

¡Qué glorioso proyecto sería el de levantar estatuas, monumentos y columnas á estos varones, colocarlos en los parages mas públicos de la Villa Capital; con un corto elogio de cada una, citando la historia de sus hazañas! ¡Qué estímulo para nuestra juventud que se criaria desde su niñez á vista de unas cenizas tan venerables! A semejantes ardidés debió Roma en mucha parte el dominio del orbe.

#### Carta 17. De Ben-Beley á Gazel.

De todas tus cartas recibidas hasta ahora, infiero que me pasaría en lo bullicioso y lucido de Europa, lo mismo que experimento en el retiro de Africa, árida é insociable, como tú la llamas, desde que te acostumbras á las delicias de Europa.

Nos fastidia con el tiempo el trato de una muger que nos encantó á primera vista; nos cansa un juego que aprehendimos con ansia, nos molesta una música que al principio nos arrebató; nos empalaga un plato que nos deleitó la primera vez: la Corte que al primer día nos encantó, después nos repugna: la soledad que nos parecia deliciosa la primera semana, nos causa después melanco-

lía, la virtud sola es la cosa que es mas amable quanto mas la conocemos y cultivamos.

Te deseo bastante fondo de ella para alabar al Sér Supremo con recitudo de corazon; tolerar los males de la vida; no desvanecerte con los bienes; hacer bien á todos; vivir contento; esparcir alegría entre tus amigos; participar tus pesadumbres para aliviarles el peso de ellas; y volver salvo, y sabio al seno de tu familia, que te saluda muy de corazon con vivisimos deseos de abrazarte.

Señor Editor: cumpliendo lo que ofrecí á nombre de Floro en mi quarta Carta número 232. remito á Vm. en el adjunto Soneto y letrilla un bosquejo de las gracias de Mariquita en la Corte, que aunque en ligero rasgo, descubre bastantemente lo que ellos es.

Esto mismo se manifiesta mas bien por la oposicion de la otra letrilla que tambien acompaño describiendo (aunque acaso no tan dulcemente como Floro) las gracias de Florinda y desgracias de Fabio. Uno y otro no son mas que trabajillos de Corte, que yo no puedo explicar mejor que con callar; pues en tolas partes no faltan tropiezos y disgustos, de que le desea á Vm. libre su mas atento servidor. El Aplicado.

#### SONETO.

De una presencia noble y agraciada.  
 Dotó naturaleza á Mariquita,  
 Que si al sumo no es coeca ni burla,  
 Es, con todo, de tolas envidiada;  
 En cantar y baylar bien industriada  
 Divisa: á tolos, y á ninguno en ita,  
 Es discreta, es graciosa y novomita.  
 Enjos á criados ni á criada,  
 Pero dos mil ociosos que rodean  
 Estas gracias y prendas inocentes  
 Las abruman, machan y aporriñan;  
 Quando otras á sí mil Damas concurrentes  
 Las muelgan, murmuran y asatean:

*¡Ay pobre Mariquita entre estas gentes!*

**L E T R I L L A.**

*A las mismas gracias de Mariquita*

¿Adónde nos vamos

Mariquita dí:

Que en ninguna parte

Se puede vivir?

Honesta y hermosa  
graciosa y gentil  
me robaste el alma  
desde que te ví:  
La admitiste fina,  
la tuya admití;  
lazo que hoy la envidia  
quiere dividir.

¿Adónde nos vamos  
Mariquita &c.

Si sales á misa  
con devoto fin,  
mil juvenes vanos  
te suelen seguir:  
alaban tus gracias,  
tu dulce reír;  
y aunque no te vean,  
se mueren por tí,

¿Adónde nos vamos  
Mariquita &c.

Si vas á paseo  
no hay florido *Abril*  
que goce mas flores  
que admiran en tí:  
*Rosas, azucenas,*  
*Clavel y Alelí*  
hacen de tu rostro  
de nieve y carmin:

¿Adónde nos vamos  
Mariquita &c.

Si en algun teatro  
ú honesto festin  
por motivos justos  
sueles concurrir:  
tu donayre y garbo  
todo allí tras sí  
lo envuelvo y arrastra  
que no hay ressitir:

¿Adónde nos vamos  
Mariquita &c.

Si de vanas modas

el luxo gentil  
condena tu porte  
con mejor lucir:  
todos te señalan,  
y hablando entre sí,  
dicen que lo haces  
por mas presumir:

¿Adónde nos vamos  
Mariquita &c.

Si te estás en casa  
con mano sutil  
al lavor atenta,  
y á mas alto fin:  
al instante todas  
murmuran de tí  
que un nuevo cortejo  
te detiene allí:

¿Adónde nos vamos  
Mariquita &c.

Si ven que yo mismo  
tampoco salí;  
porque tu me pides  
que te sirva así:  
dicen que zeloso  
de un animo vil  
te doy mil pesares  
siempre junto á tí:

¿Adónde nos vamos  
Mariquita &c.

Y quantos mas males  
del trato civil  
Mariquita mia  
te podría decir.  
Oyelo á los vanos  
que por *serafín*  
te adoran y dicen  
no te merecí.  
Y pues de este trato  
no se puede huir  
*fuera es, Mariquita*  
*sufrir por vivir.*

**L E T R I L L A.**

*A las gracias de Florinda, y des-  
gracias de Fabio.*

Llora Florinda,  
Fabio la acalla;  
veamos porque llora

*la buena maula.*

Ella es como muchas,  
amiga de galas,  
cortejos, comedias  
y otras pataratas:

*Es modista eterna,*  
y es deidad humana

á quien sacrifican  
muchos, *vidas y almas;*  
*veamos porque llora*  
*la buena maula.*

¿Fabio, su marido  
qué será? sin chanzas:  
pues no he de decir  
no bebo tal agua.

*Es sin culpa suya,*  
como otros se hallan,  
*bien desdichadillo,*  
á no mas desgracias:

*veamos porque llora*  
*la buena maula.*

Pero el ser prudente  
hace que á *Madama*  
le dé mil avisos;  
que á mas, *mas la enfadan.*

Y viendo no puede  
con esto arreglarla,  
apela á marido  
y arma de amenazas:

*veamos porque llora*  
*la buena maula.*

A tal desacato

*ella se desmaya;*  
vuelve en sí, y en llanto  
se anega en *borrascas,*  
se encrespa en *enojos,*  
se revuelve en *bascas,*  
se amotina en iras  
y deshace en *ansias.*

¿Y por eso llora  
y el tal la acalla?  
Noramala para ella  
y á él noramala.

Si quiere *Fabio* hacerla entrar en rayas,  
nose demaye al ver que se desmaya;  
y oponga á los *enojos, iras y ansias,*  
pues no bastan razones, *lo que basta.*

Del amor propio nacen y se originan

nuestras amistades. Se ama al amigo, porque se halla uno complacido en querer aquello que mira uno como objeto de su estimacion y aprecio. Se defiende al amigo, se llora su pérdida, porque la conservacion de él, tiene alguna parte en el interés del que le quiere, y así se resiente de sus desgracias como de las suyas propias, porque sus miras se han unido á unos mismos fines. ¿Qué bien mas apreciable que un amigo? ¿y qué perdida hay mas sensible que la de este bien? el hombre no puede tener mayor desgracia que la perdida de un amigo. El corazon seducido y engañado, cree que es amar á otro, lo que no es sino amarse á sí mismo. Celebra la felicidad del objeto amado; se aflige del daño de este mismo objeto; porque la felicidad de este le lisonjea los sentidos, y el mal que este sufre le hace padecer: todo mudaría de aspecto si este cesase de interesar su amor propio; pero no por esto dexa de amar noble y generosamente, pues la nobleza y generosidad en este asunto consiste en desear ardua y eficazmente que el objeto que hace la delicia de su interior sea tan feliz y dichoso, como lo podría apetecer para sí mismo, y sin que halle medida para contentarse.

La amistad se diversifica segun los diferentes intereses que la hacen nacer. De un interés de voluptuosidad proceden las amistades de galanteria: de un interés de ambicion, nacen las amistades politicas: de un interés de vanidad se originan las amistades ilustres: de un deseo insaciable, provienen las amistades dirigidas á la utilidad y bien estar del individuo: y ultimamente en un interés de satisfaccion simpatico, se fundan las amistades de inclinacion y de puro recreo. Quando estos motivos unidos forman una combinacion y concurrencia de todos ellos á la par, resulta una fuerza de alianzas proporcionada á la suma y actividad de las causas que la producen.

La mayor parte de los excesos y desordenes del hombre, quando se separa de

sus obligaciones, y de aquellas que le unen y ligan con sus semejantes, nacen del amor propio mal entendido.

Las mugeres caminan ciegas al error: pues de dos amantes prefieren siempre al peor, y su pasión las conduce al precipicio: porque aquel mas propenso á adular, en cuya alma no puede haber grandeza, es el que merece las atenciones porque lisonjea el amor propio.

*A Don Genovio Goire,  
Don Lucas Aleman.*

Ya que á tus preguntas, Genovio querido como supe, ó puse, satisfice en pocas á otras que me causan notable desvelo, dame la respuesta, pues eres leido.

Por hombre te tengo bastante instruido, y así de ti espero salir enseñado, veamos Amigo, si me he equivocado, pues entre los sabios tienes gran partido.

*Solucion que empieza!  
chición que prinicipio!*

Primera pregunta: dime por tu vida, ¿qué nombre es el tuyo, tan extravagante? pues si hay *San Genovio*, será en el Levante,

que acá en el Poniente no tiene cabida.

Con una bugia de cera encendida, miré el *Kalendario*, temiendo mi apriero; mas no hallando nada, dixé á mi coletó, ¿si en *Genova* acaso tendrán la partida?

*Primorosa idéal  
famosa salida!*

Segunda pregunta: dígame tu ciencia, ¿como el mal que llaman *de corazon* fuerte,

en la plebe baxa tan comun se advierre, y á penas hay rico con esta dolencia?

Solucion espero de tu inteligencia, como que me digas por qual accidente, la *Gota* en los ricos se mita freqüente, y no es en los pobres de tanta violencia.

*Curiosa noticia!  
sazonado tema!*

Tercera pregunta: dime diligente: ¿cómo aquel que dice, no es *Ceremoniero* llegando sus dias, tiene por grosero, á el que por descuido no se hace presente?

Si bien se repara ¿no es inconsequente culpar *ceremonia* (tal vez olvidada) y hacerla desprecio despues de lograda? dilo tu Genovio como inteligente.

*Memorable idéal  
question emineute!*

Quarta preguntilla: dime generoso: ¿cómo de la muerte (siempre disculpada) el *Medico* lleva la carga cerrada,

sea el mal de riesgo, sea presunoso?

¿Por que al *Boticario* no culpa el quexoso?

¿ni en los asistentes el poco cuidado? ¿ni al paciente riñe su tema obstinado, neganlose á todo lo que es provecnoso?

*Razon estupida!  
capricho vistoso!*

Preguntilla quinta: diga tu cordura: ¿por que los que mueren dexan *fama* *dacivores*,

y en sus testamentos *Misas* á montones, al ver que la vida ya poco les dura?

¿No les fuera entonces dicha mas segura,

tener sus sufragios por sí anticipados, que á sus abocados dexar encargidos, negocios que suelen tomar con frescura?

*Illex arrogante!  
quiza es quiza lo dada!*

Sexta preguntilla: dime en cortesia: ¿qué efectos producen las *cuentas de lech*?

pues una no he hallado, que á el fin aproveche, que quieren las *amas*, ó *madres de cria*.

Saber solícito ¿si esta es boveria, ó si es hecho cierto? y dime *cabales*, de la mejor *cuanta* pelos y señales, pues nada he sacado de mi libreria.

*Sob ruio discuro!  
suil fantasia!*

Septima pregunta: dime sin enojos (pues creo que tujas razon congruenta) ¿por qué llama *tuerto* la mas de la gente,

á el pobre que tiene de menos un ojo?

La voz y sentido, prudente recojo, y veo que es debil qualquiera partido,

pues solo es el *vizco*, quien mira torcido,  
¿ luego es el *tuerto*, el *vizco*, ó *vi-  
sojo*?

*Gentil pensamiento!*

*Proyecto donoso!*

Octava pregunta: dime sin enfado:  
¿ por qué causa tienen en tal grosería:  
las gentes que llaman de categoría,  
*regoldar* en mesa, tertulia, ó estrado?  
¿ Acaso un *eructo*, no es aire encerrado,  
que á bien suyo expele la naturaleza?  
¿ pues quién no imagina, ser una simpleza,  
sufrir un tormento, por no ser notado?

*Pasmoso argumento,  
famoso tratado.*

Novena pregunta: dime con esmero:  
¿ si el celebre día de *San Juan Bautista*,  
la gente mas pobre muy alegre y lista  
por extraordinario manduca *cordero*,  
Como es que en el día grato y pla-  
centero

del Señor *San Pedro*, á ninguno hallo  
que ponga en su mesa principio de *Gallo*,  
si va lo alusivo por igual sendero?

*Peregrina dudal  
gracioso embaleco!*

Decima pregunta: dime sin rodeo:  
¿ Como hay quien ganando *catorce* reales,  
gasta con frescura sus *treinta* cabales,  
no teniendo gages seguros su empleo?  
¿ Con qué gracia oculta, que yo no  
poseo,

hará estos milagos Don Gil mi vecino?  
confesote, amigo, que me desatino,  
pues yo con mas renta me veo y deseo.

*Estraña pregunta!  
empeño temendol!*

A las dudas dichas quedo limitado,  
*Genevio* del alma, pues tu te has ceñido,  
á diez solamente, por no haver querido  
meter en *docena*, por privilegiado.

De todas parece quedas enterado:  
embia respuesta, si te la merece,  
quien su fino afecto rendido te ofrece,  
tu amigo *Don Lucas Alemán y Aguado.*

Señor Editor del Correo de Madrid.  
Muy Señor mio: ví casualmente en el perió-

1543  
dico de Vm. de 7 del pasado una cosa  
que á los principios se me representó re-  
tazo de tonadilla, y habiendo contraido  
mas la atencion, hallé que aquel era otro  
cantar, y que era á mi á quien se daba  
la musica; pasando adelante de jocosidad  
en jocosidad me hice cargo de que estas  
eran muy propias de aquel tiempo de  
carnaval; y aun se me figuró su autor en  
un corro de escritores públicos, senten-  
ciado por algun descuido como en juego  
de prendas, á decir para rescate de la  
suya un favor y un disfavor al que eli-  
giese, cuya china me habia tocado. Me  
ha parecido justo dar (por esta vez, y  
valliendome de la bondad de Vm. para  
que se sirva publicarla) alguna satisfac-  
cion á la censura de quien en sus ulti-  
mas lineas hace á mi *Diario sagrado* mas  
honor en sus elogios del que merece, des-  
pues de la critica del cartel, que le anun-  
ció, y se reduce, si no estoy trascor-  
dado, á dos puntos, voces estrañas y  
corto precio de la obra. Respondo á lo  
primero; que no juzgué el papel, que  
las contenia, acreedor á la nota de *ni  
bien latinizado, ni bien españolizado*, no  
á la primera parte, porque hablando en  
castellano puse, como siempre, algun cui-  
dado en no latinizar bien, ni mal; no á la  
segunda, porque le creí *bien españolizado* por  
todos quatro costados, y que podian ale-  
gar y probar sus voces, las unas naturaleza,  
las otras naturalizacion inmemorial en estos  
reynos y señorios. Por si padecia equivoca-  
cion acudi con la novedad al diccionario de  
la lengua; las hallé todas corrientes, y solo  
heché menos la palabra *himnodia*, lo que  
me hubiera mortificado un poco á no haber  
encontrado adelante á su inmediata pa-  
riente *salmodia*, y reflexionado en el mis-  
mo acto lo indefectibles que son los olvi-  
dos en semejantes vastisimas obras, y que  
prescindiendo de esto, no está tan abso-  
lutamente prohibida la introduccion de algun  
vocabio con racionales motivos quales son  
el poco de haberse usado antes por esca-  
sez ó falta de objeto, como en nuestro ca-

so se verifica, el uso de él en otras lenguas, principalmente la madre de la en que se escribe, la etimología, la terminacion, elsonido, &c. las voces restantes están tan bien españolizadas, que un buen españolizador no las españolizaría mejor, de suerte que si á la voz *oda* se diera mas españolizacion que la inversion de la ultima letra, que es un tercio de toda su estructura, no la conoceria la Grecia que la parió: con todo, ó los dos amigos leyeron de prisa el cartel preocupados con sus gobiernos, alambiques, revoluciones, fortificaciones censuras, promulgaciones, impresiones, despachos, remociones, nombramientos, reformes, precisiones, satiras, ojeos, floreos, y contorsiones de gesto, ó no escribió de buena fe el que hizo imprimir que en él se leía: *Himnodia periódica ó fastos poeticos en odas encomiasticas*; porque aunque es cierto que todas las voces son suyas, no es suya la colocacion; y va á decir mucho: esas voces, que procuro defender, siempre hubiera yo procurado separar, como debía haber hecho el autor de la carta, al menos con pocos puntos de intermision sino queria dilatarse en la extension no solo de voces, sino de renglones enteros, que omite, pues el anuncio decia: *Himnodia periódica ó fastos poeticos del christianismo, que se ofrecen diariamente al público en odas encomiasticas &c.* con que evité la disonancia, que había de causar (como dicho autor quiso que causase) la union de algunas voces menos vulgares y repetido sonsonte de los esdrúxulos. A lo segundo digo; que quando mi obra tuviese el mérito que se la supone, no es ella la que

se vende á quarto, sino sus mas pequeñas partes: ¿qué valdrian los Salmos de David en octavo vendidos uno á uno? ¿qué precio tendrá una particula indivisible (si las hay) del mas precioso de los metales reducido á polvo? No habria en mi himnodia tomo que suba de veinte y tres pliegos, ni que vendido diariamente por odas baxe de 10 reales y 20 maravedises en papel; apenas se dará libro de igual materia, marca, volumen y demas accidentes, que se despache con mas estimacion, prescindiendo de la intrinseca, en que se para poco el comun de las gentes; y vea Vm. por donde si yo lucrase mucho mas que este arreglado interés, me exponia á que por el citado autor ú otro de los que amenizan su periódico, ó muchos de los restantes, se me hiciese un cargo de que resma mas fundado y sério que el que se me ha hecho de carnestolendas.

Con esta ocasion se ofrece á Vm. su mas atento servidor que su M. B. Hoy 26. de Febrero de 1789. El autor de la Himnodia periódica.

Erratas de el Romance á Don Lucas Aleman, publicado en el Correo número 228. Pag. 1445. En el segundo verso lin. 4. dice Correa, lee *Corca*. En el quinto lin. 2. dice tambien, lee *tan buen*. En el 36. lin. 3. dice *Caza* lee *Cara*. En el 42. lin. 1. dice *apostará* lee *aprontará*. En el 47. lin. 3. dice *junta* lee *juncia*. En el 53. lin. 4. dice *forma* lee *jorma*. En el 62. lin. 3. dice *porque*, lee *por mas*. En el 68. lin. 6. dice *galancha* lee *Calaucha*.